

3. Geografía de la cortesía en el suroccidente peninsular

El primer objetivo que nos habíamos marcado era el de cartografiar la evolución del fenómeno, desde el ALPI hasta los datos que la metodología empleada diera como resultado. Si empezamos por el atlas lingüístico, observamos que solo previó 14 preguntas distintas. Estas incluyen formas de 2pl en diferentes situaciones sintácticas. Así, *¿Cuándo salís de viaje?* (n.º 315 del cuestionario) ha podido dilucidar el comportamiento de la concordancia en el predicado, sin un pronombre expreso; *Id aprisa* (n.º 321), *Volved pronto* (n.º 324), *Cantad una jota* (n.º 323) y *Decid lo que queráis* (n.º 325) han dado cuenta del comportamiento de los imperativos y, en el último caso, de un verbo en la oración subordinada. En *¿Sois parientes del alcalde?* (n.º 336) hemos averiguado si había diferencias entre verbos copulativos y los que no lo son. *Os vais a caer* (n.º 341), *Os han engañado* (n.º 342), *Os queréis callar* (n.º 343), *Arrodillaos* (n.º 344) y *Bebeos este vaso de aguardiente* (n.º 345) nos han proporcionado información sobre el *se* aspectual, medio, el clítico en función de complemento directo y su posición enclítica o proclítica. *Siéntense ustedes* (n.º 364) ha podido informar si influye la especificación del sujeto o el tipo de interlocutor y, una vez más, hemos observado el comportamiento del clítico. Y, por último, las frases *¿Adónde camináis?* (n.º 410) y *Lo queréis para vosotros* (n.º 411), preguntadas en el cuestionario en función del interlocutor (niños y amigos vs. desconocidos y ancianos) nos han guiado para el comportamiento del fenómeno según a quién iba dirigida la pregunta y según el pronombre explícito.

Los resultados muestran que, en el pronombre tónico, el único alocutivo posible, independientemente de la formalidad de la situación comunicativa, recae en *ustedes* o *vocês* en Andalucía occidental y en el centro-sur de Portugal, respectivamente (mapas 5 y 6). Aunque la explicitación del sujeto es menor, la expresión del pronombre en el término del sintagma preposicional nos asegura esa opción como la única para Andalucía occidental y el centro-sur de Portugal. El resultado de la investigación conjunta de todos los mapas andaluces (Lara 2010, 2012) puede visualizarse en el mapa 5.



Mapa 5: Extensión geográfica de la nivelación de *ustedes* en el ALPI.

Toda el área coloreada indica la zona donde no existe *vosotros* y se ha neutralizado el tratamiento de plural en *ustedes*. El fenómeno se divide en fases que revelan el avance implicativo de la concordancia en 3pl. La 3pl aparece primero en el pronombre sujeto (fase 1), se extiende más tarde al reflexivo (fase 2), quizá al objeto (*los*) (fase 3) y, por último, al verbo (fase 4). Como puede observarse, las fases se disponen como áreas concéntricas respecto del estadio más avanzado, representado por la fase 4.

Tabla 11: Fases de la extensión de la 3pl en Andalucía occidental.

	<i>SUJETO</i>	<i>REFLEXIVO</i>	<i>OBJETO</i>	<i>VERBO</i>
FASE 1	3PL	2PL	2PL	2PL
FASE 2	3PL	3PL	2PL	2PL
FASE 3	3PL	3PL	2PL/3PL	2PL
FASE 4	3PL	3PL	2PL/3PL	2PL / 3PL

Estos datos parecen revelar una escala implicativa (tabla 11) en los elementos sintácticos dependientes de *ustedes*, de acuerdo con la cual, la concordancia de 3pl se extiende progresivamente siguiendo la escala de (v):

(v) Pronombre tónico > reflexivo > objeto > verbo

Es decir, si encontramos 3pl en el verbo, forzosamente hallaremos 3pl en el reflexivo y, por supuesto, en el pronombre tónico (sujeto y término de sintagma preposicional). La tercera persona en un estadio presupone la tercera persona en los de su izquierda, pero no en los de su derecha. Solo cuando la 3pl está asentada en un elemento, puede pasar y atestiguar en el siguiente de su derecha y así sucesivamente.

Sin embargo, la nueva lectura de los datos gracias a la investigación de Lara & Díez del Corral (2015) permite matizar este análisis si entendemos que *los* es, en realidad, no un pronombre de objeto de 3pl, sino de 2pl. Así, sería posible estimar una sola las fases 2 y 3 de la tabla 11. Ello obligaría a una reformulación del continuum implicativo de la extensión de la 3pl, como en (vi).

(vi) Pronombre tónico > reflexivo > verbo

Esta reformulación resulta totalmente pertinente a la luz de los datos del ALPI para la extensión de *vocês* y las concordancias de 3pl, como muestra el mapa 6.



Mapa 6: Extensión geográfica de la nivelación en *vocês* en el ALPI.

En Portugal, la extensión gramatical surge en el pronombre tónico, si bien los datos de los que se dispone no permiten aclarar qué pasos se da hasta que el reflexivo y el verbo adoptan la 3pl, por lo que la jerarquía queda de la siguiente manera:

(vii) Pronombre tónico / reflexivo / verbo > acusativo

Los datos del ALPI no ofrecen datos del dativo ni del posesivo que, en el caso del portugués, debería adoptar morfología de 2pl de acuerdo con la presión estándar: *vos* y *vosso*. Falta por averiguar si en la misma zona donde el acusativo es de 3pl, a pesar de las prescripciones normativas, el dativo adquiere dicha persona gramatical o si, como prevemos, se rige por un continuum implicativo.

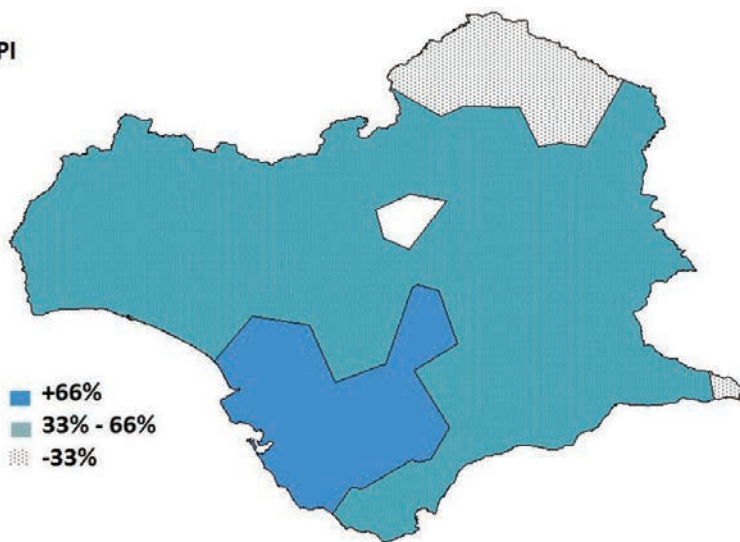
Por último, para el caso del español, es necesario indicar que ciertos elementos y contornos lingüísticos no se han podido analizar por falta de

datos en el cuestionario del ALPI. Lapesa (2000), Cano (2004) o Menéndez Pidal (2005) han apuntado al hecho de que el verbo en perfecto adoptaba por sistema la tercera persona del plural, con contraste con los demás tiempos, que se construyen en segunda. Además, afirman que el posesivo referido a *ustedes* prescinde de la forma 2pl (*vuestro*) y se expresa mediante un sintagma preposicional (*de ustedes*), entre otras cosas, para evitar el fuerte sincretismo de *su*. A continuación, pasaremos a pormenorizar la evolución geográfica del fenómeno andaluz, comparando los datos que el ALPI ha proporcionado con los resultantes de la nueva metodología, y trataremos de extraer observaciones sobre su desarrollo a lo largo del último siglo.

Por un lado, el análisis de los resultados del ALPI ha arrojado un mapa con un patrón de difusión por ondas, en el que se perciben tres innovaciones: la eliminación de *vosotros*, la adopción de la 3pl en el reflexivo y la penetración de la 3pl en el verbo en imperativo y, al menos, de la subordinada. Este fenómeno se esparce en su fase 1 (adopción de *ustedes* como pronombre tónico) por toda la provincia de Cádiz, Huelva y Sevilla y comprende toda el área de Málaga hasta su extremo oriental y Córdoba, hasta la parte nororiental. La fase 2 (3pl en el reflexivo) se atestigua prácticamente en la misma área, a excepción del centro de Córdoba, el centro-oriente de Málaga y el extremo occidental de Huelva. Por último, la fase 3 más innovadora (con afectación del verbo subordinado) solo se atestigua en el extremo sur de Sevilla y casi la totalidad de Cádiz, con excepción del sureste. Aunque el imperativo solo se expresa como un infinitivo y es generalizado en todas las provincias (*sentarse*), este hecho también es mayoritario en el área andaluza donde existe la distinción estándar *ustedes / vosotros*, por lo que no se ha contemplado como una posible innovación hacia la 3pl.

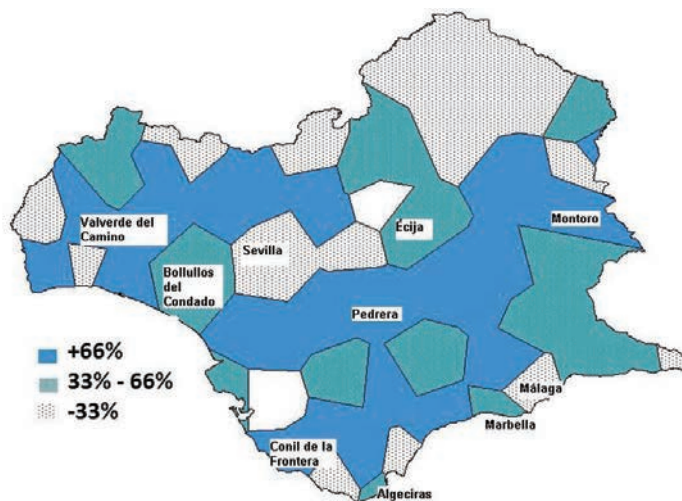
Con el fin de confrontar esos datos con los actuales, hemos optado por representar el nivel de incidencia de la particularidad vernácula de acuerdo con el porcentaje de aparición de la misma. De esta manera, el mapa que representa la situación actual se divide en zonas donde el uso vernáculo es inexistente o en una proporción mínima (<33%); zonas en las que el uso alcanza una incidencia media (entre 33% y 66%); y, por último, zonas en las que el fenómeno se documenta acérrimamente (>66%). Debido a la alta volatilidad de las concordancias, en función de los factores sociales que detallaremos más adelante y a su mayor oscilación en los elementos sintácticos concordantes con el pronombre tónico, cartografiaremos tan solo la incidencia geográfica del pronombre tónico con valor de sujeto.

ZONA ALPI



Mapa 7: El uso de *ustedes* según la zona del ALPI.

ENCLAVES



Mapa 8: El uso de *ustedes* según los enclaves encuestados.

Los dos mapas representados arriba contrastan los datos agrupándolos por las zonas del ALPI (mapa 7) y manteniéndolos independientes en cada uno de los enclaves encuestados individualmente (mapa 8). Por un lado, el

mapa basado en las zonas del ALPI muestra que el fenómeno conserva el mismo estado de localización que hace 100 años, por lo que no ha sufrido grandes cambios geográficos. Es más, como en los datos del ALPI, es la zona 3, el foco, el área de mayor uso de la particularidad, seguida por las zonas 1 y 2, que igualan el porcentaje de uso, y, por último, la zona 0 (norte de Córdoba y extremo oriental de Málaga), que sigue sin presentar ocurrencias del fenómeno o ha producido escasos ejemplos.

Por otro lado, la nivelación de *ustedes* produce una ilustración muy desigual si atendemos a su preponderancia de uso enclave por enclave. El mapa 8 revela que el empleo de la particularidad dialectal es mayor cuanto menor es el número de habitantes de la población, como puede observarse en el mismo. Así, enclaves menores como Valverde del Camino, Montoro, Pedrera o Conil de la Frontera tienen un alto porcentaje del fenómeno, mientras que en Marbella, Bollullos del Condado, Algeciras o Écija, la nivelación en *ustedes* empieza a perder fuerza. Es, sobre todo, en Sevilla y Málaga donde la distinción del estándar se impone con mayor vehemencia, ya que el porcentaje de uso de *ustedes* como único pronombre oscila entre el 0% y el 33%.

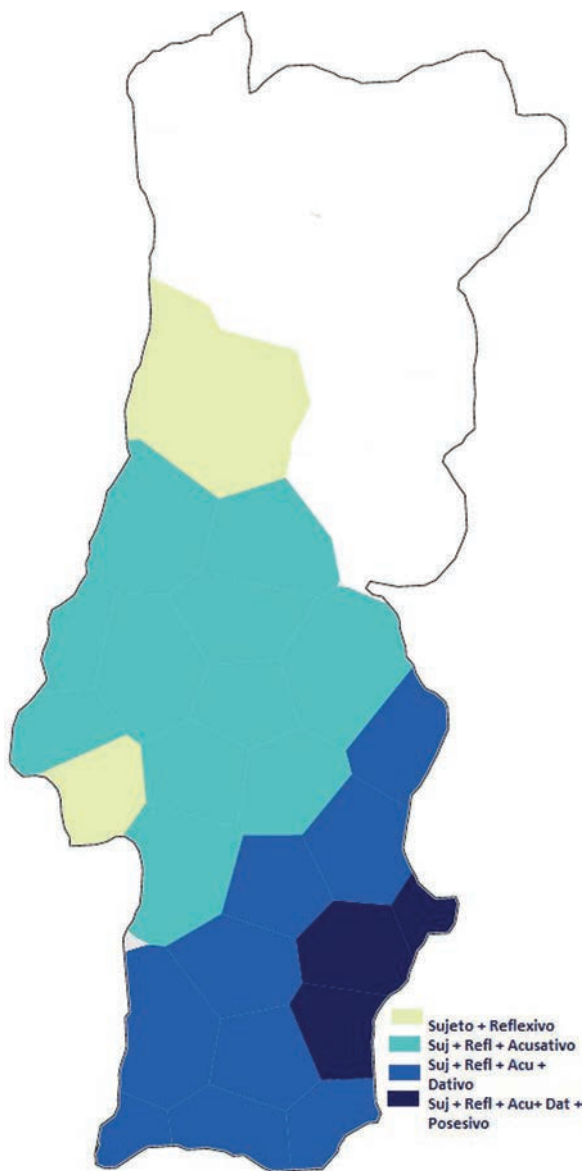
De este análisis se desprenden dos conclusiones en relación a la extensión geográfica de la variable dialectal en estudio. La primera se correlaciona con el mantenimiento del fenómeno y postula que se va esparciendo por ondas, ya que el foco es el área de mayor incidencia del fenómeno. Su periferia recibe un uso medio y, por último, se va difuminando allende la zona intermedia. Este patrón ha sido descrito por Chambers & Trudgill (1980). En resumen, el patrón de difusión geográfico coincide con el del ALPI y, además, vuelve a reproducir las mismas áreas, siendo el sur de Sevilla y casi toda la provincia de Cádiz, excepto la zona suroriental, las zonas más innovadoras y dialectales, el resto de Andalucía occidental la zona de transición y los límites con Castilla y Andalucía oriental el área de desaparición. Todo esto concuerda con lo estudiado por Wolfram & Schilling – Estes (2003), quienes postulan que, en un fenómeno en el que se produzcan tres innovaciones asociadas a un cambio R, R1 surgirá en un punto específico a partir del cual se difundirá hacia su periferia. Cuando R1 se extienda a la periferia, R2 habrá aparecido en el mismo punto donde nació R1 previamente. En una evolución ulterior, R2 habrá alcanzado la periferia del foco, mientras que R1 habrá saltado a una zona aun más lejana y, al mismo tiempo, R3 habrá surgido de nuevo en el foco o epicentro.

Por tanto, si medimos las innovaciones de acuerdo con su nivel de incidencia, < 33% se corresponde con R1, entre 33% y 66% con R2 y, por último, > 66% con R3. R1 se documenta en el área más distante, seguida de R2 que cubre la periferia del foco, el cual presenta una incidencia superior al 66%. La segunda conclusión tiene que ver con el patrón de difusión de las formas aceptadas en la lengua estándar. En este caso, la tendencia hacia la norma peninsular de distinguir mediante dos pronombres la formalidad de la situación, asociando *vosotros* + 2pl a la informalidad y *ustedes* + 3pl a la formalidad, se promueve en los núcleos más urbanos y se va esparciendo de modo jerárquico o en cascada a otros núcleos de la misma proporción demográfica, los cuales, a su vez, la difunden a otros de características similares hasta que llega a las zonas más rurales en última instancia. Este modelo de difusión se denomina modelo de gravedad. En palabras de Wolfram & Schilling – Estes:

Changes are most likely to begin in large, heavily populated cities, which have historically been cultural centres. From there, they radiate outward, but not in a simple wave pattern. Rather, innovations first reach moderately sized cities, which fall under the area of influence of some large, focal city, leaving nearby sparsely populated areas unaffected. Gradually, innovations filter down from more populous areas to those of lesser population, affecting rural areas last, even if such areas are quite close to the original focal area of the change (Wolfram & Schilling-Estes 2003: 724).

Este modelo de gravedad o jerárquico debe subordinarse a la teoría de las ondas en este caso, puesto que la incidencia del uso vernáculo también depende de la zona del ALPI donde se halle el municipio: por ejemplo, hay mayor número de enclaves con bajo uso en Córdoba que en la provincia de Cádiz. Sin embargo, el modelo de gravedad permite entender que las ciudades de Sevilla y Málaga hayan producido muy pocos empleos dialectales, favoreciendo en gran medida la distinción entre *ustedes* y *vosotros*. Seguidamente, hallamos los núcleos de Cádiz, Algeciras o Écija, que presentan una distribución media y, por último, pueblos más modestos como Conil de la Frontera, Lebrija, Lucena, Antequera o Ayamonte, por citar algunos, donde el fenómeno aún está muy arraigado. El análisis geolingüístico actual, que ha incluido ciudades y hablantes con estudios, permite, pues, confirmar, de un lado, y matizar, de otro, la distribución reflejada por los atlas.

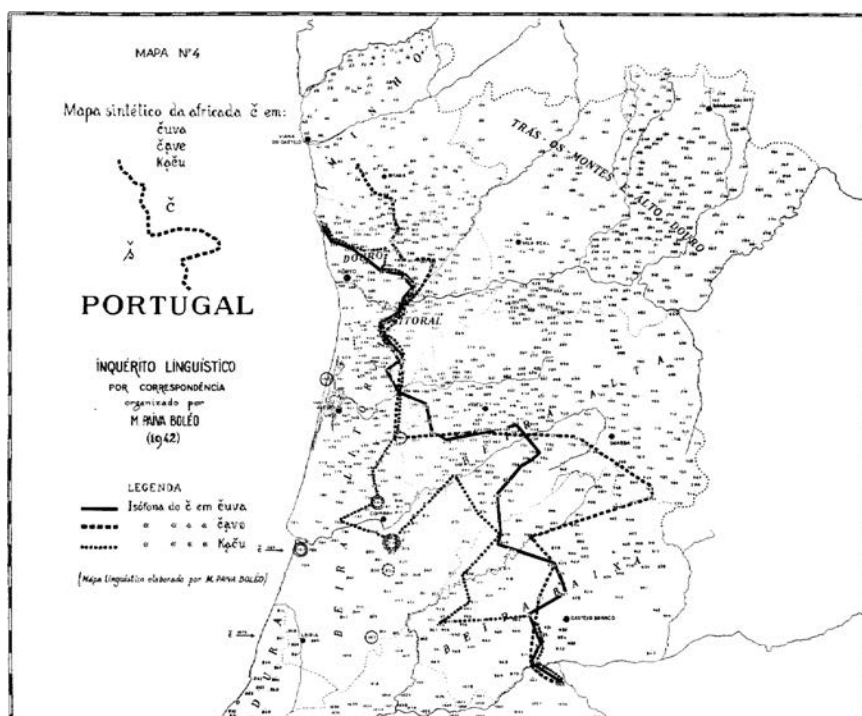
En el caso del portugués, la extensión de *vocês* y sus concordancias pueden sintetizarse en el mapa 9:



Mapa 9: Extensión del tratamiento *vocês* y formas concordantes en Portugal.

El mapa 9 muestra claramente que el fenómeno ha progresado de acuerdo con el modelo de ondas o por contagio. Si atendemos al mismo, observamos que la primera oleada coincide con la nivelación del sujeto con el reflexivo y el verbo en 3pl. Seguidamente, en una zona que comprende casi toda el área del fenómeno, excepto en las nuevas provincias afectadas y en la capital, el acusativo adopta la 3pl. La innovación posterior recae en la flexión en 3pl del dativo, cuya área de incidencia es menor, ya que tan solo cubre el extremo oriental del país. La innovación ulterior es el sintagma *de vocês* para el posesivo, tan solo atestiguado en la provincia de Beja, en su zona más limítrofe con España. Claramente, esta última innovación parece indicar que el foco o epicentro del uso de *vocês* se halla en el distrito de Beja, en las inmediaciones de Serpa y Barrancos, justo en la frontera con el fenómeno andaluz. Los materiales del CORDIAL-SIN, no obstante, no dan apenas cuenta de ocurrencias, pero muestran una ligera influencia de la nivelación en *vocês* en las provincias de Aveiro y Viseu.

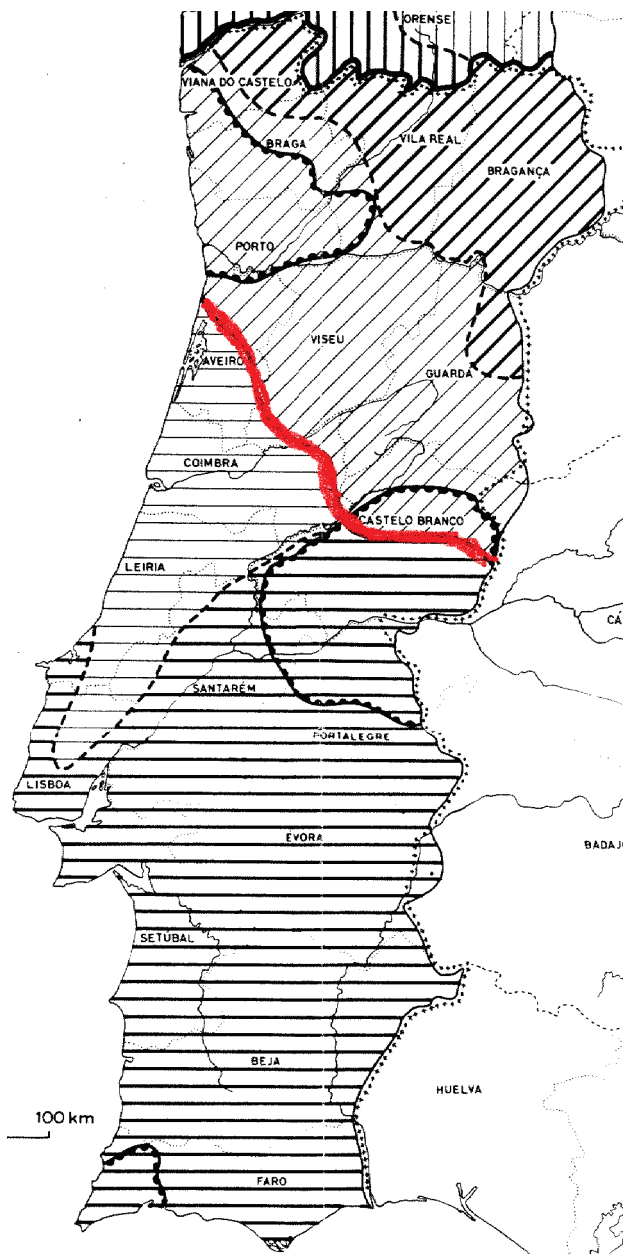
Una cuestión extremadamente interesante es que el mapa que ha resultado de nuestra investigación coincide con las isoglosas clásicas trazadas para el portugués europeo continental por Manuel de Paiva Boléo (1950), cuyo límite se difumina alrededor de Viseu y Aveiro pero apenas alcanza Castelo Branco. Esta división se basa sobre todo en la pronunciación de dos fonemas: [tʃ̃] y [g]. Al norte se mantiene la pronunciación africada [tʃ̃] mientras que al sur se ha generalizado la fricativa [ʃ]. El mapa 10 muestra la frontera del primer fenómeno, cuya división es pareja a la expresión de [k] por [g].



Mapa 10: Principales isoglosas de Portugal I (Boléo 1950: 48).

La misma área en la que *vocês* se ha extendido es en la que se documenta una pronunciación de *ch* como [ʃ].

La propuesta de Paiva Boléo se asemeja a la de Luís F. Lindley Cintra (1970), que dibuja en dirección diagonal, desde Aveiro hasta Castelo Branco, la frontera entre los dialectos norteños y sureños y la pronunciación distinta de ambos fonemas /tʃ/ y /g/. El siguiente mapa muestra la división en dos áreas compactas: norte y sur. La línea roja representa la isoglosa entre las dos zonas lingüísticas del portugués europeo continental.



Mapa 11: Principales isoglosas de Portugal II (Cintra 1970: 118).

En conclusión, la gramática también puede ayudar a constituir o corroborar áreas dialectales, aunque pocas veces se recurrió a ella en la dialectología tradicional, tan apegada a la fonética y el léxico. Sin embargo, nuestra visión de los dos fenómenos se ve modificada en parte cuando los cotejamos en conjunto y no por separado. Si se ilustran ambos fenómenos en un mismo mapa, observamos un área común (mapa 12).



Mapa 12: Extensión geográfica de las nivelaciones en *ustedes* y *vocês* en la Península Ibérica.

El mapa 12 refleja una tendencia interesante, puesto que la nivelación se esparce por todo el suroeste de la Península Ibérica, evidenciando la cercanía lingüística entre Andalucía occidental y el centro-sur de Portugal. Esta proximidad también se ha atestiguado en otros fenómenos de corte léxico y fonético. Según Fernández-Ordóñez (2011), la palabra *borrego* para denominar a la cría de la oveja se difunde por toda la zona suroccidental del español peninsular y penetra en el centro-sur portugués, en detrimento del vocablo *cordeiro*. Además, la palabra *chivo* también se manifiesta de forma ininterrumpida por la misma área del español peninsular y el centro-sur de Portugal (*chibo*), o el término *mazorca* – *maçaroca* que comparte una distribución cartográfica similar. Resulta pertinente subrayar el hecho de que estas palabras no solo hacen referencia a variación léxica, sino que pertenecen al campo de la agricultura y los animales domésticos, por lo que reflejan una proximidad cultural muy estrecha. Cintra (1961, 1962) divide el centro-norte y el centro-sur, de acuerdo con las diferencias

entre las palabras *ordeñar* o *ubre*, entre otras, y da cuenta de que la parte meridional posee cierta tendencia a difundir innovaciones aunque no de manera sistemática.

En cuanto a la fonética, hemos indicado que Cintra (1970) estableció la distinción entre centro-norte y centro-sur al comparar varias pronunciaciões, pero la producción de la sibilante correspondiente a las grafías /s/ y /ss/ el criterio que más consenso ha suscitado a la hora de partir geográficamente el portugués europeo. A tenor de sus descubrimientos, la pronunciación septentrional es áptico-alveolar mientras que la del sur es predorsodental. Y es precisamente la pronunciación del sur la que coincide con la pronunciación del seseo en Andalucía occidental. Todas estas coincidencias han llevado a postular la creación de un área de convergencia lingüística o *Sprachbund* (como es conocido más comúnmente), cuya prueba más visible se materializa en lo que se refiere a la cortesía. Los datos que han resultado del trabajo de campo sugieren que el desarrollo de las nivelaciones portuguesa y española han ido por caminos idénticos en lo que se refiere a su evolución gramatical (cuestión en la que profundizaremos en los capítulos siguientes) y a su establecimiento definitivo en la parte suroccidental de la Península Ibérica. No obstante, esta no es la única vez que han terminado desarrollando una misma estrategia para la cortesía.

El surgimiento de varios sintagmas nominales en la Edad Media ocurrió simultáneamente y ambas lenguas evolucionaron hacia un mismo sistema: *vuestra merced* / *a vossa mercê* se convirtió en la estrategia menos marcada de cortesía, *vuestra majestad* / *a vossa majestade* se empleó para dirigirse al monarca, *vuestra excelencia* / *a vossa excelência* se reservó para la aristocracia y el clero (Menon 2006, Menéndez Pidal 2005). En el primer caso (*vuestra merced* / *a vossa mercê*), ambos sintagmas desarrollaron el mismo proceso de gramaticalización. Es más, Lara (2012) muestra ocurrencias de estadios antiguos en la gramaticalización de *a vossa mercê* a *voçê*, ya que los datos del ALPI proporcionan ejemplos de *vossemecê* o *vomecê*. Estas dos alternativas coinciden con fases intermedias en la evolución de *vuestra merced* a *usted* en español, como *vusted* o *vuesasted* (Menon 2006, Pla Cárceles 1923). Desde un punto de vista gramatical, el proceso se ha repetido en diferentes ocasiones. Como veremos y defenderemos en el capítulo 5, hace cien años, *ustedes* era un tópico que se iba tornando en sujeto y, según Hammermüller (2010), la imposición de *vuestra merced* sobre *vós* siguió el mismo proceso. Primero

se expresó como vocativo y, por consiguiente, su posición era extraoracional. El verbo se conjugaba en 2pl debido a que la concordancia la inducía el pronombre *vós*. Como el español es una lengua *pro drop*, la producción de *vós* tenía que ser baja en comparación con la probabilidad de aparición del vocativo o el tópico (*vuestra merced*). Una vez que la construcción se hizo cada vez más frecuente, *vuestra merced* se reinterpretó como sujeto y, en consecuencia, el verbo comenzó a concordar en 3sg. De hecho, según Menon (2006), Menéndez Pidal (2005) y Cano (2008), los primeros usos de *vuestra merced* / *a vossa mercê* alternaban entre concordancia de 2pl y 3sg.

Llama la atención que el desarrollo autónomo en el sistema de tratamientos en ambos idiomas tenga lugar en el *Sprachbund* suroccidental o, dicho de otro modo, que las nivelaciones se restrinjan al suroeste de la Península Ibérica (aunque en el caso de Portugal, empieza a extenderse al norte por representar el estándar). Si bien los *Sprachbünde* más célebres son los que se atestiguan en los Balcanes o el área de convergencia lingüística del sudeste asiático (e incluso uno mayor en toda Europa, según Haspelmath 2001), la región ibérica en la que estas nivelaciones se manifiestan se caracteriza por compartir un desarrollo común, independientemente del período histórico. A modo de ejemplo, la lengua tartesia, hablada antes de la conquista de la Península Ibérica por el imperio romano, se extendía prácticamente por la zona en la que, actualmente, la nivelación en *ustedes* está más arraigada. No obstante, el período en el que dicha zona geográfica compartió más intercambio fue justo después del descubrimiento de América y la división del mundo que llevaron a cabo las coronas de España y Portugal.

Durante los siglos posteriores hasta la independencia de las colonias españolas y portuguesas de América, la región suroccidental de la Península Ibérica era la zona de la que partían numerosas expediciones y desde donde se llevaba a cabo el comercio con el continente americano. Y, como en el portugués europeo y en Andalucía occidental, vemos las mismas nivelaciones en las variedades americanas de ambas lenguas. La influencia entre ambos lados del Atlántico a este respecto no ha sido estudiada a fondo. No vamos a entrar en el debate sobre la influencia andaluza en las variedades americanas, ya que representa un tema bastante controvertido, pero de alguna manera se han tenido que condicionar las unas a las otras en una época poscolonial. Ya hemos comentado que la eliminación de *vosotros* en Andalucía se inició en el siglo XVIII, cuando España aún

era metrópoli y, en el siglo XIX, *ustedes* ya se había generalizado en dicha zona (Fernández 2012, García Godoy 2012). Asimismo, se suele datar la desaparición completa de *vosotros* de las variedades de América a finales del siglo XIX (Bertolotti 2015, en prensa). El portugués exhibe este mismo patrón. Al igual que con el español, no entraremos en detalle sobre la influencia del sur de Portugal sobre la variedad brasileña, pero la nivelación en *vocês*, que también comenzó en el siglo XVIII (Cintra 1972, Faraco 1996), se ha extendido por todo Brasil y lleva siendo el único pronombre informal durante más de dos siglos (Menon 2006).

De igual manera, en singular, podemos atestiguar desarrollos análogos a ambos lados del Atlántico. A día de hoy, el pronombre formal *usted* en español se percibe como informal e incluso afectivo en ciertas regiones americanas, sobre todo en América Central y el Caribe (Hummel et al. 2010). Su empleo es compartido con los pronombres informales tradicionales *tú* y *vos*, ya que se puede recurrir a los tres en contextos tanto informales como íntimos. García Godoy (2012) y Calderón Campos (2010) afirman que *usted* como informal o afectivo se podía usar en el español andaluz durante la última etapa colonial, es decir, en un momento en que América Latina empezaba a adoptarlo también para la informalidad. De nuevo, la nivelación en singular de *usted* a expensas de *tú* se origina en el español peninsular del suroeste y se exporta posteriormente a las variedades americanas. El caso del plural parece seguir el mismo modelo.

La situación del portugués está mejor documentada. En el plural, Brasil no posee el pronombre *vós* para la informalidad de 2pl, al igual que el portugués europeo meridional, sino que emplea *vocês* como informal y *os senhores* como la estrategia de formalidad más común. En singular, *você* ha desplazado a *tu* en casi todo el país latinoamericano (Lopes & Cavalcante 2011) y en el portugués europeo del sur, aún aparece como pronombre informal (Lara & Guilherme 2015, 2018). Además, las similitudes también surgen en la 1pl: el brasileño ha difundido la innovación *a gente* en lugar del canónico *nós* para la 1pl, la cual también se atestigua geográficamente en el sur de Portugal y no en el norte (Lara & Díez del Corral 2015). Ya sea en español o en portugués, todos estos fenómenos se originan en el *Sprachbund* de la Península Ibérica y luego se empiezan a manifestar también en las variedades americanas.

Las similitudes en fonética, morfosintaxis y los sistemas de tratamiento en América y en la región suroccidental de la Península Ibérica tienen explicación por el intercambio comercial que se concentraba en ciertos

puertos. Las relaciones entre Sevilla, Cádiz, Lisboa y el Algarve con las colonias americanas produjeron nivelaciones que se mantienen hoy día, en comparación con otros grandes puertos peninsulares (como Oporto o Bilbao), que mantuvieron unos rasgos lingüísticos distintos. Sin embargo, Oporto y Bilbao recibían mercancías de otros lugares y no promovieron el intercambio con las colonias americanas (O'Flanagan 2008). Su independencia hizo que las oposiciones *vós – vocês* y *vosotros – ustedes* sobrevivieran; por el contrario, la interdependencia de los puertos suroccidentales (Pike 1972) con sus sucursales en América provocaron un desarrollo propio que puede contemplarse en los rasgos fonéticos y léxicos a los que nos hemos referido anteriormente, pero sobre todo, condujeron a un sistema de formas de tratamiento propio, cuya evolución ha sido pareja.

